

UN APORTE AL PLENARIO

1. Aclaración Inicial
2. El Proceso Político Chileno
  - a) Deterioro del régimen
  - b) La politización del país
  - c) El replanteamiento de los futuros alternativos para el país
  - d) La reaparición del principal actor: El Pueblo
3. Los actores políticos
  - a) El Gobierno
  - b) La Alianza Democrática
  - c) Las Derechas
  - d) La Izquierda Socialista
  - e) El Problema Comunista
4. Los actores sociales
  - a) El Sindicalismo
  - b) El Empresariado
  - c) Las Fuerzas Armadas
5. El Partido Demócrata Cristiano
6. Las definiciones estratégicas que se deben adoptar
  1. La Alianza Democrática
  2. Redimensionar la protesta y movilización social
  3. La Democratización Social y el Debate Político
  4. Sobre las bases de sustentación del Gobierno
  5. El problema comunista
  6. Una política demócratacristiana
7. Un Plan Demócrata Cristiano para los próximos seis meses
  1. Área de la Movilización Social
  2. Área Alianza Democrática
  3. Área Democratización Social y Debate Político
  4. Área Divulgación Programática
  5. Área Problema Comunista
  6. Área Plano Interno P.D.C.

Apreciación Final

SANTIAGO, 10 de Noviembre de 1983

G. M. O.  
M. F. B.

1. Aclaración Inicial:

Este documento está limitado al análisis de la situación política actual del país y a las tareas - que el Partido debe emprender como consecuencia de ello.

Con las proposiciones contenidas en estas líneas - queremos contribuir a la estructuración de un plan estratégico lo más claro y concreto para el período comprendido hasta el 31 de abril de 1984.

La finalidad del documento impone su estructura y - su redacción, creemos que en este Consejo Plenario es más necesario tener pautas para el trabajo que un recargamiento de la lectura excesivo.

2. El proceso político chileno en 1983.

Las principales tendencias que caracterizan el proceso político en nuestro país en el presente año, especialmente a partir del 11 de mayo fecha de la - primera protesta son las siguientes:

a) Detérioro del régimen

La agudización del desplome financiero y productivo producida a principios de año y la convicción en vastos sectores de la población-incluyendo a los partidarios del oficialismo-de la incompetencia del gobierno para superar la crisis, representó el factor principal para que el régimen quedara ex- puesto al aislamiento interno y a la impotencia política y técnica. La cre- ciente movilización social del pueblo y la incesante crítica de los secto- res políticos percibió el estado de descomposición del régimen y de perple- jidad de sus dirigentes, al constatar el respaldo recibido a los llamados a las protestas y la rapidez con que en el bando gobiernista se producía -

un cambio del tenor para juzgar la transición, el rol de los partidos políticos y el futuro del desarrollo nacional.

A partir de mayo, sin perjuicio de las consecuencias de la gestión Jarpa, el régimen da la sensación de medir su éxito con un simple ganar tiempo y que no será capaz con sus propios medios de mantenerse vigente hasta 1989 como se proclamó tan decididamente en 1980.

b) La politización del país

El diálogo gobierno-oposición, la formación y desarrollo de la Alianza Democrática y la reorganización paulatina de los partidos y grupos políticos constituyen los elementos de la transición desde una etapa autoritaria a una política, sino claramente democrática. No estamos haciendo juicios acerca del rumbo que haya tenido el diálogo. Estamos constatando la existencia de ciertas tendencias concretas expresadas en hechos y en consecuencias.

Estos tres elementos deben ser observados desde la perspectiva en que ellos se influyen mutuamente. Sería un error tomarlos por separado. El diálogo oposición-gobierno estimula la formación de partidos y grupos y ésta a su vez conducirá a nuevos diálogos (probablemente entre nuevos interlocutores) Se produce por lo tanto un proceso de espiral en el cual las interrelaciones entre los elementos van tomando formas cada vez más complejas, pero maduras y normales hasta constituir una modalidad corriente. En esto consiste el verdadero proceso de una transición, más allá de los síntomas formales e institucionales. Debemos distinguir entre la transición expresa o querida por el Gobierno, -que no puede ser verdadera- y la transición real que se produce en el ámbito del proceso político objetivo, en el cual los actores no saben bien qué papel están jugando.

c) El replanteamiento de los futuros alternativos para el país.

Los sucesos de este año, incluyendo la recomposición del gobierno (Gestión Jarpa y sus consecuencias), han producido un paulatino tránsito desde la dualidad defensa-crítica en la que se debatían las relaciones entre el Gobierno y la Oposición, a una dualidad repliegue-alternativa que tiene lugar no sólo entre el gobierno y la oposición, sino entre el gobierno y todas las fuerzas políticas, incluyendo las formadas por partidarios de él tanto pretéritos como actuales.

Este fenómeno traslada el tenor del discurso político a las alternativas sobre el futuro más que a los juicios sobre el pasado. Especialmente tal es la percepción del pueblo, la que normalmente es anterior y más lúcida que la de los partidos. Más que el análisis de los culpables del desplome

económico-que es necesario hacerlo-importa a las grandes mayorías cuales son las fórmulas que se ofrecen para otorgar empleo y una vida digna y que garantía se entrega de que tales planes tienen respaldo de estabilidad y éxito.

En este plano siempre - y especialmente en una dictadura- el gobierno tiene más bases que la oposición, pues a pesar de su eventual deterioro mantiene los resortes del poder que dan más confianza a la población no informada que la incertidumbre que rodea toda promesa por hermosa y realista - que parezca. Por ello es que la oposición y especialmente la Alianza y el partido deben acentuar sus esfuerzos en presentar una alternativa de gobierno, atractiva tanto por su contenido como en su presentación.

Nuevamente debemos insistir en lo expuesto en el punto anterior, la constatación de esta tendencia no responde a los grados de escepticismo u optimismo que tengamos acerca de lo complejo o de la rapidez que puedan tener los acontecimientos, sino a la constatación de fenómenos objetivos y concretos aunque imperceptibles en el desarrollo de las coyunturas.

d) La reaparición del principal actor: el pueblo.

La expresión popular es un factor principal en el proceso político actual no solo por su movilización, especialmente en las protestas y en las manifestaciones públicas, que ciertamente constituye un hecho de la mayor importancia, sino por orientar con su conducta a los dirigentes respecto a las posibilidades y límites de su acción. La participación popular fue decisiva para mostrar el éxito de las primeras protestas y de sus modalidades y también fue decisiva su relativa pasividad en mostrar la improcedencia de su continuación indefinida. Por sobre todo el pueblo ha mostrado - con sus misteriosas pero inequívocas señales, que desea un cambio, pero - que rechaza la violencia y desconfía de tránsitos poco claros. Desea a la vez seguridad y dignidad de vida y a partir de esas necesidades globales - orientará su conducta sin perjuicio del desconcierto que provoque muchas - veces en las dirigencias políticas.

La emergencia del factor popular está terminando con una etapa en que la política se ejercía en el nivel del análisis y de las minorías dirigentes, estableciéndose los contactos en el ámbito de las ideas y de las negociaciones. Aparece ahora el desafío de conducir a las masas, de penetrar en sus aspiraciones e ideales y de representarlas en los ámbitos de la decisión. Desde 1983 no habrá política sin el pueblo.

### 3. Los actores políticos

#### a) El Gobierno:

-Sin lugar a dudas 1983 ha sido el año más crítico para el régimen. La crisis económica y política que lo ha afectado ha sido de grandes dimensiones.

Fundamentalmente ha sido la crisis económica la que ha producido y ha tenido efectos políticos posteriores, la falta de respuesta por parte del Gobierno a esta crisis económica, el no diseño y no implementación de políticas de carácter reactivador han mantenido y en el mediano plazo han acentuado esa crisis.

-Hay que reconocer que tanto la gestión Jarpa, como algunas deficiencias de la oposición han significado que el Gobierno haya podido superar mes a mes su situación problemática, sin dar respuesta a los problemas de fondo, pero logrando que transcurra casi todo el año 83.

-La Gestión Jarpa en su inicio fue una esperanza para el país., Hoy día se ve representada en un fracaso casi absoluto o total, difícil es esperar algo más de Jarpa. Lo más probable es que su salida del Ministerio del Interior se de en las próximas semanas y en todo caso si éste no sale del Gobierno, esto representará su sumatoria definitiva a la política de Pinochet.

-Pero sin perjuicio de la crisis política hay que tener siempre presente que esta crisis ha tenido un origen real en los factores económicos. Así las últimas encuestas que el país ha conocido, la encuesta de Tesmerc y la encuesta de Revista Hoy nos demuestran que para la gran masa ciudadana los problemas más fundamentales son los problemas económicos y sociales, teniendo los problemas políticos un carácter secundario.

-Obviamente la situación económica sigue siendo complicada, pero pareciera de acuerdo a algunos comentarios de economistas partidarios de la oposición, que esta crisis se ha estancado en términos de que no existe ya un deterioro mayor sino que se llegó aparentemente a un límite del deterioro. Es decir, nos mantenemos en un mismo nivel en casi todos los índices de deterioro del cuadro económico del país.

-Sin perjuicio del fracaso de Jarpa en conseguir un cambio sustancial de la política económica, éste ha tenido algunos avances parciales, ya sea en el reemplazo de los equipos económicos de nivel medio, como en la elaboración e inicio de la implementación de algunas políticas que tienen por objeto el subsanar en parte el gran costo social del actual esquema económico y algunas políticas que tratan de iniciar una tibia reactivación del país, por lo cual, es dable pensar que sin que haya una solución real a los pro

blemas económicos, algunas de las políticas del gobierno comiencen probablemente en el próximo semestre a amortiguar los efectos de la crisis - al menos en algunos sectores de la economía.

-El fracaso de la gestión política de Jarpa puede hacer pensar que nos encontremos próximos a experimentar medidas del gobierno en que éste vuelva a "políticas de dureza", en términos de su trato y relación hacia la oposición, junto con algunas líneas que pudieramos calificar como populistas y por tanto no es dable esperar avances importantes en materia de democratización o de lo que se ha dado en llamar "la apertura".

#### b) La Alianza Democrática

-Sin lugar a dudas la gestación de la Alianza Democrática es uno de los grandes éxitos de la Democracia Cristiana en el año 83. La Alianza se ha ido configurando como una alternativa política viable para el país.

Pero sin perjuicio de lo anterior, podemos decir que a Octubre del 83, se aprecia una cierta baja en la presencia y en el carácter de la Alianza a nivel nacional.

-La Alianza aparece como muy burocrática en la toma de sus resoluciones , un tanto lenta para ir afrontando las tareas de la coyuntura y podríamos decir como muy reducida a una política de corto plazo. Se evidencia cada vez con mayor fuerza, la necesidad de que la Alianza pase de una fase propiamente de oposición contestataria y de Alianza de cúpula a un conglomerado creciente de distintas fuerzas que no tan sólo se constituyan en la representación de la oposición democrática al Gobierno, sino que a su vez representen una alternativa de gobierno hacia el futuro.

#### c) Las Derechas:

-La situación de la derecha chilena que bien debieramos llamar a esta altura de "las derechas", es sustancialmente distinta a la situación que teníamos respecto de estas fuerzas políticas a comienzos del año 83. Es decir, si a principios del año la derecha se veía arrinconada, se veía desesperanzada respecto al gobierno y sectores crecientes de la misma se iban situando en una posición de oposición, hay que reconocer que la gestión Jarpa y la inteligencia de algunas medidas por parte del Gobierno significaron en una primera fase detener este avance de la derecha o de parte de la derecha hacia formas de oposición. Ya sea creando una relación de mucha gente en torno a Jarpa, o a través de la creación del Comité de Acción

Cívica, que aparentemente ha reunido a la mayoría de los ex-nacionales. Este hecho, más la constitución del gremialismo como una fuerza política formal a través de la creación de la Unión Democrática Independiente - nos puede hacer concluir que respecto a la derecha nos encontramos hoy - día frente a la siguiente situación:

- Sin perjuicio de que sea una derecha dividida en distintos grupos, está caracterizada por una motivación central, comenzar a construir o reconstruir una identidad política propia con imagen independiente y al margen de los avatares del gobierno. Los líderes derechistas están claros que lo más probable es que la fuerza de los acontecimientos genere una necesidad de alcanzar una salida democrática para el país antes del año 89.

- En suma de una u otra manera, la derecha busca, atomizadamente, una salida política de la actual realidad en términos tales, que esta salida implique un camino que sea posible alcanzar de acuerdo a sus intereses políticos y económicos fundamentales. No aparece viable que en un corto plazo se tengan sumatorias importantes de sectores derechistas hacia grupos que se sitúan en una oposición frente al régimen, ya sea el margen o dentro de la Alianza Democrática.

#### d) La Izquierda Socialista

- A su vez la realidad en el plano de la izquierda, es muy distinta a la de comienzos de año. Los comienzos del año 83 estaban caracterizados por una posición aislada del Partido Comunista y del Almeydismo frente a un importante proceso de reflexión en el seno de la izquierda, fundamentalmente iniciado por la convergencia y los grupos más maduros del Partido Socialista. Esta reflexión hacía augurar un futuro promisorio en materia de ir generando efectivamente un sector de izquierda democrática en el país.

- La fuerza de los hechos y el avance de la dinámica social, han ayudado a clarificar más este problema.

Así la constitución del Movimiento Democrático Popular representa la ortodoxia tradicional del Partido Comunista Chileno, el que ha llegado a constituirse en un verdadero problema para una salida democrática para el país.

- El futuro y el desarrollo de una política democratacristiana respecto a la izquierda es clave. Las posibilidades de generar un régimen efectivamente estable, descansan en mucho en que en este país exista una izquierda democrática. Y que no tan solo exista, sino que sea capaz de desarrollar un papel político permanente y que en ese rol político permanente

se ofrezca la posibilidad de actuar mancomunadamente en bloques políticos de carácter alianzista, no tan solo en términos de oposición al Gobierno, sino que también en términos de Alternativa de Gobierno futuro.

- Sin perjuicio de esta creciente maduración que se observaba en la izquierda, pareciera que parte de ellas se ha estancado. Las tesis que se comienzan a escuchar en torno a la necesidad de incorporar al Partido Comunista dentro de la Alianza así lo demuestra, por lo cual aparece como muy necesario lograr acentuar un proceso de decantamiento en la izquierda chilena entre aquellos que se mantienen en la posición no democrática y aquellos que asumen cada día con mayor fuerza el ideal democrático.
- Esto implica que la política de aislacionismo hacia el partido comunista y los sectores de la extrema izquierda marxista leninista debe continuar por parte de la democracia cristiana, pero además debe traducirse en un objetivo por parte de la Alianza Democrática y el Partido Socialista.

e) El problema Comunista

Titulamos un análisis del P.C. como "el problema comunista", porque a nuestro juicio efectivamente eso es. Decimos esto porque sin lugar a dudas, por su capacidad organizativa el Partido Comunista tiene una importancia real en la sociedad chilena, más aún en situaciones no democráticas.

Pero esta capacidad organizacional, sumada a la mantención de su definición en la ortodoxia marxista leninista, a su incapacidad de asumir tanto la realidad histórica del pueblo chileno, como una política de reflexión de sus errores de tal manera de poder definir una política realista y acorde con los intereses populares, y a su definición por la vía violenta, hace que el Partido Comunista se traduzca en un problema en la situación chilena.

- Podríamos decir que parte de la baja en el nivel de las protestas que se observa a finales de Octubre de 1983, como asimismo parte de la baja en el apoyo percibida en algunas encuestas por parte de la oposición democrática a Octubre del 83, se debe al carácter de la presencia que hoy día tiene el Partido Comunista en la sociedad chilena. Ese carácter lo hace traducirse en un problema para los efectos de alcanzar una salida democrática hacia el futuro.

#### 4. Los actores sociales

##### a) El Sindicalismo

- Aquí se hace necesario hacer un doble análisis: Desde un punto de vista orgánico el movimiento sindical sigue siendo débil. Las estructuras de los sindicatos, federaciones, confederaciones y de los grupos de cúpula siguen siendo débiles. Su capacidad para incorporar al trabajador chileno en una fase más combativa, más opositora respecto al régimen, en términos de acciones en su condición de trabajadores es bastante discutible.
- La verdad es que ahí no ha habido un avance significativo, en mucho por la falta de una definición de la Democracia Cristiana respecto del problema de las Centrales Sindicales y en mucho también por las condiciones objetivas de la cesantía, del desempleo, de la persecución y exoneración de aquellos dirigentes sindicales que adoptan posiciones más frontales.
- Sin perjuicio de lo anterior, el papel de las directivas sindicales en estos diez meses del año 83, ha sido importantísima en el país. Cabe recordar que fue el Comando Nacional de Trabajadores con la participación de los dirigentes de la confederación del Cobre, de la Unión Democrática de Trabajadores, de la Coordinadora Nacional Sindical, de la ANEF, de la CEPCH y del FUT, el que tuvo la visión, la intuición o la capacidad de iniciar el movimiento en torno a las Jornadas Nacionales de Protesta Pacífica en este país. Es decir, sin perjuicio de que el movimiento sindical no tenga una capacidad orgánica óptima ha tenido una capacidad de convocatoria en términos nacionales.
- Este reconocimiento en todo caso deja subyacente un problema que para el Sindicalismo es vital. Este no es una realidad orgánica y mientras no lo sea los avances del mismo pueden ser importantes, pero no representarán un avance consolidado y estable para el futuro de los trabajadores chilenos.

##### b) El Empresariado

- Claramente aquí hay que distinguir en lo que es la política de las grandes empresas y lo que representan los empresarios de nivel medio que se han dado en llamar los gremialistas propiamente tal.

Respecto a los primeros, sin perjuicio del daño producido por la crisis financiera que explotó a comienzos de este año, los gremios patronales de primer nivel se han mantenido con una ligazón real para con el

gobierno, la gestión Jarpa ha consolidado ese compromiso. El renacer -  
opositor y la apertura política pareciera que han fortalecido ese apoyo -  
y ligazón con el gobierno.

- En el empresario medio, la situación ha sido un tanto distinta, de una -  
posición opositora que llegó hasta un nivel combativo como fue el paro -  
nacional llamado por los camioneros, hemos pasado por la gestión Jarpa -  
a una situación de religazón para con el Gobierno, no definitiva, pero -  
que en todo caso ha morigerado en mucho las posibilidades de que en un -  
corto plazo, esta fuerza tan importante en la sociedad chilena, se sume -  
a un proceso de movilización en contra del régimen y en favor de una sali -  
da política democrática.

c) Las Fuerzas Armadas

Durante los meses transcurridos de este año, pareciera que la reflexión -  
institucional de las Fuerzas Armadas acerca de la problemática del país ,  
del futuro democrático y de su rol institucional hubiera comenzado.

El nombramiento de Sergio Onofre Jarpa en el Ministerio del Interior, por  
la información conocida, habría tenido su origen muy fundamentalmente en -  
una opinión institucional de las FF.AA.

Algunas actitudes de la Junta de Gobierno y determinadas declaraciones de  
uno de sus miembros constituyen elementos que permiten expresar que:

a) Las Fuerzas Armadas están comenzando a reflexionar institucionalmente  
acerca del futuro del país.

b) Las instituciones comienzan a evaluar críticamente la situación del -  
país.

c) A partir de la evaluación crítica se ven en la obligación de emitir -  
una opinión que se constituye a lo menos en una limitante para el Go-  
bierno.

5. El Partido Demócratacristiano

- Cuando hacíamos la reseña de lo que es la situación a Octubre de 1983, -  
mencionábamos la importancia que había tenido la construcción de la Alian -  
za y la importancia que ha tenido o que han tenido las protestas sociales  
y políticas en este país.

A su vez señalabamos que tanto la Alianza como las protestas aparecían - un tanto disminuidas al mes de octubre del 83.

- Esta disminución de una u otra manera perjudica al Partido Democratacristiano. Para la gran masa ciudadana, las protestas han sido una estrategia de la Democracia Cristiana. La Alianza Democrática, en el reconocimiento ciudadano es una obra de origen democratacristiano, por lo mismo los avatares de la Alianza y de las protestas nos afectan directamente.
- Por tanto podemos concluir que los problemas básicos que el P.D.C. tiene hoy día son, la necesidad de fortalecer la Alianza Democrática y la necesidad de buscar una nueva dimensión para encauzar las legítimas reivindicaciones de las grandes mayorías ciudadanas, dentro de una política de presión y movilización social.
- Además de lo anterior, entre otros elementos el debate político que se ha dado en los últimos meses en el país, ha hecho patente el problema de la identidad de la Democracia Cristiana, es decir, la necesidad de una presencia y de un accionar propiamente democratacristiano.
- Se requiere el planteamiento de alternativas políticas económicas y sociales en la coyuntura y en el mediano plazo y la entrega a nuestra juventud de una formulación de carácter ideológico, que sea capaz de constituir una respuesta más profunda, a lo que son los problemas más globales de la sociedad chilena.
- Por tanto, los problemas del nivel ideológico y doctrinario, que en el nivel político se traducen en el problema de la identidad democratacristiana constituyen un elemento que se repite con mayor fuerza en la realidad del año 83.

De lo que estamos hablando es de aquella identidad que debe entenderse - como la Unidad entre el programa y su factibilidad de llevarlo a cabo, junto a la armonía de ambos factores en el cuerpo doctrinario ideológico del Partido.

- Por otra parte, el proceso político de estos últimos meses, ha demostrado que el Partido en el hecho se había estructurado bajo las condiciones de un régimen autoritario rígido. Estos últimos dos o tres meses han demostrado que el Partido no ha sido capaz de copar todos los espacios que la lucha social y política nos ha ido entregando. No se ha visto un Partido que vaya entregando respuestas en las distintas coyunturas con la rapidez y necesidad que el debate político así lo requiere.

Nos encontramos, por lo tanto, ante el problema de la necesidad de readecuar

organizacionalmente al Partido, para la actual realidad , fundamentalmente en lo que constituye su sistema para la toma de decisiones.

## 6. Las definiciones estratégicas que se deben adoptar

- En el comienzo de este pequeño trabajo decíamos que el mismo tiene como objeto fundamental el poder concluir en proposiciones de definiciones y de implementación a realizarse en los próximos seis meses. En este punto trataremos de situar aquellos temas en los cuales nos parece que el Partido debe adoptar dichas definiciones. No tan solo enunciaremos estos temas, sino que formularemos una proposición concreta de definición , la que de ser así adoptada en el punto siguiente irá englobada en un programa para los próximos seis meses.

A partir del diagnóstico reseñado, estimamos que en el plano externo, la Democracia Cristiana debe definirse respecto a los siguientes puntos:

### 1. La Alianza Democrática

El Partido debe acordar fortalecer la Alianza al máximo , esto implica adoptar dos decisiones fundamentales :

- La primera el proponer en el seno de la Alianza que ésta, tal cual fue la intención del Partido a comienzos de año, sea no tan sólo de oposición sino que también y además una Alianza de gobierno para el futuro.
- La segunda, priorizar una tarea de carácter organizacional de la Alianza. Esta debe constituirse en todas las Regiones y Provincias de Chile. La Alianza debe constituirse en todas las ciudades y comunas más importantes del país. La Alianza debe organizarse ya no tan sólo a nivel juvenil, sino que también en los otros niveles políticos en que los chilenos laboran o se expresan en este país, de tal manera que pase de un nivel propiamente de cúpula a constituirse en un movimiento de carácter nacional y popular.

### 2. Redimensionar la protesta y movilización social

El Partido debe generar un nuevo plan de movilización , que sea capaz de asumir la experiencia de estos diez meses, de tal manera de reencauzar esta capacidad de lucha del pueblo chileno en acciones que permitan movilizar a la gran mayoría de los chilenos.

Pero además de este reencauzamiento, o de esta capacidad de redimensionar la presión social, el Partido debe adoptar un acuerdo muy básico y

muy fundamental; esto es que toda decisión de carácter trascendental - en esta materia, debe ser adoptada al menos para los efectos de los militantes demócratas cristianos por el Partido Demócrata Cristiano.

En síntesis en esta materia proponemos tres cosas concretas: La Primera redimensionar la presión social. - la Segunda generar y elaborar un plan nacional de movilización para los próximos seis meses. - La Tercera - acordar e instruir a los militantes que toda acción de movilización de carácter trascendente y/o nacional sólo puede ser adoptada por la Directiva Nacional del Partido.

### 3. La Democratización Social y el Debate Político

Asumiendo la politización del país y el planteamiento democrático compartido por la gran mayoría de la población. Proponemos que el Partido fomente, promueva y desarrolle el debate político en todos los niveles y con todas - aquellos que estén dispuestos a la discusión. El análisis de los problemas y la expresión de las opiniones e inquietudes de los diferentes grupos políticos, en un continuo desarrollo, significan ir construyendo un estadio en el cual la cancha es muchísimo más favorable para la Oposición que para el Gobierno.

Por tanto, no debemos rehuir debate alguno, sino muy por el contrario debemos generar y participar en todos los que nos sea posible.

A su vez, debemos generar un proceso de democratización en todas las entidades y organizaciones del país, de tal forma que este proceso vaya siendo diariamente contradictorio con la realidad del país.

Por lo anterior, debemos promover las elecciones en toda organización de base y los Congresos Democráticos en toda entidad media, regional o nacional.

En suma el país debe experimentar un gran proceso cívico de educación para la Democracia.

### 4. Sobre las bases de sustentación del Gobierno

En el análisis señalábamos que el momento más alto de la Oposición, fue aquél en que confluyeron en torno a ella los más diversos estamentos de la sociedad chilena.

Frente a esta realidad la política gubernamental se orientó fundamentalmente por una parte a recuperar el apoyo empresarial y de los sectores medios y por

la otra a recomprometer a las instituciones de la defensa nacional.

Una estrategia opositora coherente no puede ceder este campo al Gobierno y esto implica que debemos desarrollar una línea de diálogo, de mensaje y de oferta democrática a los sectores antes mencionados. Los empresarios y las clases medias deben desligarse del Gobierno. Las FF.AA. no pueden hipotecar su prestigio asumiendo un rol político de apoyo al Gobierno que como tales no les corresponde.

5. El Problema Comunista

Frente a este problema proponemos que el Partido explicita lo que ya constituye la definición política acordada acerca del Partido Comunista en un documento formal, de tal manera que la posición de la D.C. respecto al problema comunista quede expresada en todos los planos de interés. Un documento que clarifique definitivamente nuestra opinión respecto al tema y que a su vez elimine toda necesidad de estar contestando cada emplazamiento sobre esta materia.

Se trata además de que el Partido Comunista conozca formalmente nuestra posición, de tal modo que ésta a su vez genere desde un punto de vista positivo una influencia en esta fuerza política, que ojalá la haga ubicarse en el real contexto histórico chileno.

6. Una política democratacristiana

Sin perjuicio del fortalecimiento de la Alianza Democrática, se requiere que el Partido Democratacristiano mantenga una presencia permanente en la política nacional, pues un conglomerado del carácter de la Alianza Democrática, supone que la misma no se encontrará siempre en la mejor disposición y en la mejor capacidad para estar entregando respuestas políticas a determinadas situaciones concretas que se van produciendo.

Esto más los propios intereses proselitistas, tan legítimos por parte de un Partido como el nuestro, requieren que exista una política democratacristiana, con los siguientes lineamientos:

a) En los próximos seis meses entendemos que una política de este tipo, debe copar todos los espacios políticos que se han generado en el país. Desarrollando tareas concretas tales como asumir la denuncia que en materia minera ha hecho el Camarada Radomiro Tomic, realizar una acción sostenida en materia de investigación y denuncias de todos aquellos que generen la violencia

en el país, promover una tarea permanente de denuncia focal respecto de la corrupción; como asimismo respecto de aquellas materias de incapacidad gubernativa, etc, etc.

En resumen, debe haber una política democratacristiana, que entre otras cosas signifique un manejo más permanente, más diario de la coyuntura política, social y económica del país.

- b) La Democracia Cristiana debe iniciar una gran divulgación de sus proposiciones programáticas. La imagen de idoneidad técnica de la que tradicionalmente hemos gozado y que corresponde a la realidad debe hacerse explícita, permanentemente y en detalle. Para ello será necesario una ofensiva de divulgación a través de folletos, seminarios e información de prensa, que busque llegar a todo el país con nuestra visión acerca de los problemas en cada ámbito del acontecer nacional. Los resultados del trabajo de las distintas comisiones del Proyecto alternativo, por ejemplo, deben hacerse accesibles al gran público convirtiendo los documentos en separatas resumidas.
- c) Estimamos que en el plano interno de la Democracia Cristiana, se deben adoptar fundamentalmente las siguientes definiciones:
1. La Democracia Cristiana debe democratizar efectivamente todas sus estructuras comunales, provinciales, regionales, funcionales y nacionales en el plazo máximo de seis meses.
  2. El Partido debe solucionar su problema organizacional y decisonal esto significa readecuar las estructuras del Partido incluidos los niveles directivos, de tal modo, que las decisiones de las mismas se gesten políticamente y su implementación sea dinámica y oportuna. Mientras no concluya el proceso de democratización propuesto el Partido debe readecuar funcionalmente sus estructuras directivas. Esto significa que nomine responsables para todas las tareas que resulten de nuestro plan de acción, aunque ello no esté considerado en la estructura formal.
  3. Estimamos fundamental que el Partido continúe la tarea en el nivel ideológico e inicie un gran Plan Nacional de Formación Política. La lucha ideológica en este país ha comenzado a darse con nuevas fuerzas y esto que es un campo tan propio de los democratas cristianos no puede ser abandonado. El Partido requiere continuar su desarrollo

ideológico. El Partido requiere ir avanzando en los consensos y en los acuerdos en esta materia, para poder ir redefiniendo una posición ideológica de acuerdo a la actual realidad histórica que vive el país, posición que debe ir entregando a su militancia y debe ir permeabilizando a la sociedad chilena entera.

7. Un Plan Democrata Cristiano para los próximos seis meses

En la línea que constituye el objetivo de este documento y a partir de las definiciones ya propuestas en el punto anterior, se propone lo siguiente:

En el plano externo

1. Area de la Movilización social

Al 30 de noviembre de 1983 la Directiva Nacional deberá proponer a la Comisión Política para su conocimiento, discusión y aprobación un plan de movilización social.

2. En el Area Alianza Democrática

2.1 Al 30 de enero de 1984 la Alianza Democrática deberá encontrarse constituida en todas las provincias del país.

2.2 Al 30 de marzo de 1984 la Alianza Democrática deberá encontrarse constituida en las principales ciudades y comunas del país, como a su vez en los centros y áreas funcionales más importantes.

2.3 Durante el mes de diciembre de 1983 la Alianza Democrática deberá expresar en un documento de carácter público, su decisión de pasar de una instancia de oposición, a una instancia de concertación de las fuerzas políticas democráticas como una alternativa de gobierno para el país.

3. Area Democratización Social y Debate Político

3.1 Durante los próximos seis meses se debe promover la realización de Congresos Democráticos en las principales organizaciones sindicales y sociales del país.

3.2 A través de un Comité Especial el Partido deberá promover para los meses de diciembre, enero, marzo y abril grandes debates nacionales acerca de temas, tales como:

- La ley antiprotesta
- La legislación minera
- El problema de la vivienda
- El desempleo
- La situación internacional (incluyendo el problema de la deuda)

#### 4. Area Divulgación Programática

En los próximos meses el Partido deberá difundir su opinión política técnica acerca de los temas:

- la reactivación económica y la solución a la cesantía.
- Las Universidades
- El desarrollo industrial
- El sistema financiero chileno
- La deuda externa
- Una política agraria

#### 5. Area Problema Comunista

Al 30 de diciembre de 1983 la Directiva Nacional deberá proponer a la Comisión Política el documento ya señalado, el que deberá ser entregado públicamente al país antes del 15 de enero de 1983.

#### 6. Area Plano Interno P.D.C.

6.1 Democratización del Partido : al 31 de marzo de 1984, se deberán encontrar totalmente democratizados todos los niveles comunales y provinciales del Partido, como asimismo los frentes nacionales, entendiéndose la Juventud, el Departamento Sindical y el Departamento Femenino, de tal manera que durante el mes de mayo de 1984 deberá a su vez democratizarse la Dirección Nacional del Partido.

6.2 Problema decisonal : Teniendo como base las fallas detectadas en la materia, se propone:

- Fortalecer las instancias de decisión regular
- Creación de Comités Funcionales que tenga a su cargo determinadas áreas de la acción política

6.3 Aspectos Formales: Existen una serie de problemas en temas tales como: Militancia .Ingresos al Partido. Reglamento de Elecciones. Estatutos del Partido. Proponemos encomendar a la Directiva Nacional y/o la Comisión Política que antes del 20 de diciembre emitan las normas pertinentes - que solucionen la problemática señalada.

6.4 Problemas Doctrinarios Ideológicos: Al 31 de marzo de 1984 , la Comisión Ideológica deberá entregar a la Directiva Nacional y Comisión Política del Partido, un informe final de su labor, las que deberán ser conocidas por un Plenario Nacional del Partido, a realizarse durante el mes de abril de 1984.

#### APRECIACION FINAL

Hemos querido que este aporte al Consejo Plenario sea básicamente un ordenamiento del análisis de la situación nacional del Partido y de las acciones que debieramos emprender en el corto plazo.

Todos los indicios nos conducen a pensar de que estamos ante momentos muy decisivos para la construcción de la Democracia en Chile y que depende en medida considerable de nuestra lucidez que ella se materialice exitosamente. Esta tarea constituye nuestro desafío fundamental, y a ella debemos dedicarnos con esfuerzo y patriotismo por lo que los debates de este Consejo Plenario adquieren especial relevancia.

Demás está agregar que las proposiciones incluídas en este documento están sujetos a todas las modificaciones derivadas del debate y de las numerosas iniciativas que seguramente provendrán de él. Sin embargo, nos gustaría que se considerara la urgencia que tiene el que se acuerde un plan de acción muy programado respecto a los planos que se destacan en estas líneas. La Democracia Cristiana debe ponerse en movimiento pues el pueblo ya inició su marcha y debemos cuidar que ese camino sea hacia la democracia que garantiza libertad y justicia.

Esta gran empresa del Partido debemos emprenderlas con Unidad, pero con gran claridad y por sobre todo de cara al pueblo.

Como se concluía en un documento de la Falange Nacional hace 35 años:

"Para la construcción de este orden nuevo no pedimos una adhesión pasiva a un programa sin vida; exigimos una fe inquebrantable en el destino de la Patria. Sacrificio y abnegación son los sellos distintivos de nuestra cruzada de justicia y hermandad".